

El Demócrata.

PERIÓDICO POLÍTICO, LITERARIO, DE NOTICIAS Y DE INTERESES MATERIALES.

ÓRGANO DEL PARTIDO REPUBLICANO HISTÓRICO DE LA PROVINCIA.

Se publica los Domingos.

Año III.	Suscripción.		Gerona 8 de Abril de 1883.	Anuncios y comunicados.	
	España 3 meses.	2 pesetas.		En la página 1.ª a 2 rs. línea.—En la página	N.º 105.
	" 1 año.	7 "		4.ª al rs. línea corta.—A los Sres suscritores re-	
	Extranjero.	11 "		bajas convencionales.	
Ultramar.	15 "	Dirigirse a la administración STA. CLARA-2- pral ó a la imprenta de este periódico.			
La correspondencia al director del periódico El DEMÓCRATA, STA. CLARA-2-pral.					

Reclamos.

Teatro Principal.

Funciones para hoy Domingo 8 de Abril.

FUNCIÓN TARDE Y NOCHE.

Por la tarde a las 3. La zarzuela en tres actos.

LOS MOSQUETEROS GRISES,

en la que el señor Colomer cantará nuevas y variadas coplas.

Noche.—10 de abono.

La zarzuela en tres actos

LAS CAMPANAS DE CARRION.

Dará fin con la pieza catala en nn acto, DOS CARBONERS.

A las 8 y media.

AMIS UNAL

FOTÓGRAFO.

Calle de Abeuradors, núm. 7.—Gerona.

Vistas Estereoscópicas, cercanías de Gerona, a 2 reales una.

Albums de 12 vistas, elegante encuadración, a 50 reales uno.

En dicho establecimiento se retrata por procedimiento instantáneo y se hacen retratos de todas clases y tamaños, reproducciones, vistas, foto-grabados, etc., etc.

Los pedidos se pagan al efectuarlos.

IMPORTANTE.

Epilepsia,
Espasmos, Eclampsia
(convulsiones)
y Neurosis son
RADICALMENTE CURADOS.
POR MI MÉTODO

No se devengan honorarios hasta después de la curación.

Tratamiento por correspondencia

Prof. D.ª Albert

29, Avenue de Wagram, 29, Paris.—

CRÉDITO GERUNDENSE.

Este establecimiento paga con beneficio el cupon 1.º de Abril de los billetes hipotecarios de la Isla de Cuba.

También se encarga de toda clase de compra y venta de valores, tanto locales como del Estado, a iguales condiciones que en Barcelona.

RELOJERIA

DE
DOLORES BABORÉS DE SOLÁ.

Pórticos de la Plaza de las Coles, 26.

GERONA.

Gran surtido de relojes de todas clases.

(Especialidad en composturas.)

F. VILADIU Y C.ª

AVINO, 16 y LEONA, 14.

Compra y venta de valores del Estado y locales.

Ordenes de Bolsa.

LA PREVISIÓN.

Sociedad de seguros sobre la vida.

Á PRIMA FIJA.

La Junta de Gobierno de esta Sociedad en sesión del 28 del pasado Marzo ha acordado proceder el día 16 del actual a un sorteo para la amortización de pólizas sorteables y seguro popular.

Lo que pongo en conocimiento del público para su inteligencia.

Gerona 1.º del Abril de 1883.—El Agente en esta Capital, J. Castañeira.

La internacional religiosa.

Hoy que las conversaciones todas se inclinan a tratar la importantísima cuestión de los manejos de la «Asociación internacional de trabajadores,» y vuelven a estar sobre el tapete las ideas que la combaten, cúmplenos hablar de otra asociación que debiera llamarse *universal de explotadores*, y contra la cual háñese dictado en todos los países medidas de rigor, justificadas por sus hechos incalificables y por tendencias que no cabe explicar en el periódico.

Hace algunos siglos que un hombre, renunciando a los placeres del mundo, fundaba una orden denominada *Compañía de Jesús*, con el objeto, según expresaba, de llevar la doctrina evangélica a los que vivían en las tinieblas del error. Si cumplieron ó nó los primeros jesuitas con su ministerio, no es cosa que nosotros debemos analizar, pues que esto pertenece a la historia de las misiones; pero es lo cierto que la *Compañía de Jesús*, antes reducida en número por los peligros que la cercaban, aumentó rápida y considerablemente en muy poco tiempo, si bien debió modificar sus constituciones, puesto que desde entonces acá se ha rodeado del misterio, por más que ya se conozca demasiado.

El jesuitismo siguió desenvolviéndose, y conquistó en breve término una preponderancia tal, que admira la extensión de sus dominios. Dedicada al púlpito y al confesionario, la *Compañía* ha sabido dominar estos dos elementos de poder, como nadie en el mundo; sojuzgando las conciencias en el primero, ha despertado en muchos espíritus ideas de pobreza evangélica, para hacerse dueña de las fortunas abandonadas a su dirección por un piadoso legado; fascinando desde el

segundo a sus penitentes, ha hecho de ellos un cuerpo esclavo, enteramente sujeto a su voluntad; y, finalmente aceptando la dirección espiritual de muchas y ricas herederas, las ha precipitado en el claustro para constituirse en dueña de aquellos tesoros que despertaron su ambición.

La *Compañía de Jesús*, en exceso práctica, lo primero que hace al llegar a una población, es enterarse, tan minuciosamente como le es posible, del partido político que en ella domina, y al ocupar el púlpito desarrolla teorías que responden perfectamente a aquellas aficiones, con objeto, indudablemente, de atraerse de una manera completa la voluntad de sus oyentes. En épocas de misión les hemos oído predicar sobre la usura, deslizando en su oración frases tan comunistas como las siguientes: «En los primeros tiempos del Cristianismo no se conocían las palabras tuyo y mío; cuando un pobre necesitaba el auxilio del rico, formulaba su demanda, que era inmediatamente atendida, sin que el acreedor reclamase nunca interés, sino prestando graciosamente para volverlo a recoger cuando el deudor podía pagarlo.»

Esta máxima, predicada a un pueblo ignorante y fanatizado, hace por lo menos tanto daño como las propaladas en las masas por el comunismo, desde las columnas de los periódicos socialistas. El comunismo tiende a destruir la propiedad individual en pró de la colectiva; el jesuitismo a engrosar su capital con una y otra: el comunismo arroja al pobre contra el rico; la *Compañía de Jesús* arma al rico con hábitos de pobreza, para que le entregue íntegro el capital; es, en una palabra, el comunismo de unos pocos, arrancando los bienes de todos para su exclusivo provecho.

La *Compañía* tiene sus aficiones políticas, y profesa el absolutismo, como la mayor parte del clero, porque esa idea es la teocracia disfrazada de poder civil, nó porque esté más ó menos conforme con las doctrinas religiosas que predica. Y aquí como en Francia, y en Francia como en Italia, como en América, como donde quiera que posa su planta, trabaja *pro domo sua*, agítase en igual sentido y practica idénticas teorías.

Para el jesuitismo no hay patria, sino provincia, porque superando a todos los ambiciosos de la tierra, se la ha dividido en provincias al mando de padres provinciales, que a su vez dependen única y exclusivamente del general de la Orden, que reside en Roma, porque así lo exigen las necesidades de la *Compañía*.

Vedada al profano su organización y sus fines, solo puede ser conocida de aquel que ha pronunciado el juramento que eternamente le liga a ella; y cuando este individuo le es un miembro inútil, ó cuando ha manifestado ideas de inde-

pendencia en el seno de la Orden, ésta le expulsa, le pone como blanco de sus adeptos, y si ha descubierto su secreto, acaso va más allá.

Rara es la población importante que no cuenta en su seno casas, comercios, fábricas, etc., pertenecientes a los jesuitas; raro el pueblo en que no tienen influencias más ó menos reconocidas, más o ménos poderosas, porque en su inmoderada sed de oro no vé más que el lucro y la intriga como objetivo de sus ambiciones. Verdadera sociedad secreta, aunque viviendo en público, ha logrado imponerse a los reyes, amedrentar a los pontífices, y dar leyes a las masas cuando la ignorancia las ha colocado bajo su férula.

El jesuita hace gala de una humildad que está muy lejos de sentir, pero que debe aparentar obligado por la ley que rige su institución; el jesuita, sentando como axioma que *el fin justifica los medios*, a todos acude para procurarse esa autoridad, esa influencia que pone en sus manos el oro y la voluntad de sus esclavos. En correspondencia siempre con sus hermanos del extranjero, solo obra con arreglo a los preceptos que recibe del que podríamos llamar Consejo de la Orden, cuyos acuerdos son indiscutibles para el que los realiza, y no se mueve un solo paso, no ejecuta un solo acto, de que no tenga inmediato conocimiento la Orden, ó no haya sido autorizado por ella.

De este modo consigue que una señora le deje al morir su cuantiosa fortuna; que una jóven, a quien sin vocación ha encerrado en un convento, le nombre administradora de sus bienes; que un fanático se entregue incondicionalmente en sus manos, para ser instrumento de sus bastardas ambiciones; y que las madres, fascinadas en el confesionario, le confíen la educación de sus hijos para que siembre en sus nacientes inteligencias el gérmen de su conducta futura.

Y no decimos más sobre esto, porque no queremos manchar nuestra pluma mojándola con el lodo de la corrupción. Periódicos hay en España y en el extranjero, que insertan en sus columnas los procesos incoados contra miembros de esta Orden; ya nos ocuparemos de ellos con la detención debida, y en ellos verán nuestros lectores cuán acertadamente obraron los que decretaron su expulsión.

Nuestra misión es decir la verdad; nuestro deber es señalar a los hipócritas; y hecho esto, solo nos resta por hoy dar nuevamente la voz de alarma y llamar la atención de todos hacia esa Internacional que diariamente es expulsada de todos los países civilizados. España los arrojó un día de sus dominios; ese decreto no ha sido derogado legalmente aún, y por tanto subsiste su observancia; pero el gobierno del señor Cánovas

abrió las fronteras al jesuitismo, y el Gabinete actual sigue prestándole concurso para que lo invada todo y todo lo convierta en propiedad suya.

Los perturbadores.

Dijeron que se marchaban al campo monárquico, que reconocían y acataban cuanto se había realizado en los campos de Sagunto, porque los partidos republicanos estaban profundamente divididos, perturbados y reducidos a la impotencia por el desacuerdo y la falta de inteligencia de sus jefes y prohombres.

Dijeron que ingresaban en la Izquierda, porque la bandera de la Constitución de 1869, tremolada por el Sr. Duque de la Torre y la disidencia constitucional, tenía que ser simpática a cuantos no buscaban la forma sino la esencia de las cosas, y que ellos, enamorados fervientes del Código revolucionario, no podían jamás dejar de ayudar a los que le defendían, ni permanecer espectadores mudos ó indiferentes entre sus adversarios y sus mantenedores.

Dijeron que no era posible que ningún corazón liberal y democrático mirara sin entusiasmo el acto del general Serrano, á quien se elevó por las nubes, llamándole con los nombres más pomposos, dándole los dictados magníficos de *invicto*, de *victorioso*, de *bizarro*, de *noble*, de *caballero* y de *hidalgo*.

Dijeron que ni antes ni después del grandioso día de Alcolea se había realizado en nuestra patria suceso tan memorable como el que señalaba la creación del gran partido que iba á enlazar en íntimo consorcio á la Democracia con la Monarquía.

Lanzando una mirada desdeñosa sobre todos los partidos españoles, los desafiaban á que presentasen más bello conjunto que iban á crear.—¿Quién tiene, decían, jefe más ilustre que el nuestro; el valiente soldado que á la prudencia de Fabio ha sabido unir la audacia de Scipión? ¿Quién tiene, preguntaban, programa más hermoso que el nuestro: la gloriosa Constitución del 69, encarnación de los principios fundamentales de la Democracia, la única que puede hacer en España un pueblo ordenado, á la par que progresivo y libre?—¿Quién tiene, finalmente, exclamaban, un cuerpo de batalla tan numeroso y disciplinado como el nuestro, en el que figuran animosos generales, atrevidos marinos, ilustraciones del Foro, del Parlamento, de las Ciencias y de las Letras, la juventud, que es prenda del porvenir y la ancianidad experimentada, que es la garantía de la tradición?

Así hablaban.

Y no había forma de adelantar una sola observación, porque quien tal hacía, era casi culpable del delito de lesa patria.—Sólo los hombres deespachados, los que no sabían sacrificar sus rencores, su vanidad, su orgullo, ni su amor propio á la grandeza de su país, podían, según ellos, poner obstáculo al gran acontecimiento, y perturbar la alegría de los que querían formar sobre las atómicas agrupaciones el gran partido liberal democrático, con un sólo jefe, un sólo programa y una sólo voluntad.

Si no estuvieran presentes en la memoria de todos, transcribiríamos sustanciosos párrafos de los artículos que entonces publicaban sus periódicos, ensalzando el desinterés propio, con modestia rayana de la humildad.

Y era de ver la grita que se levantaba, la pudorosa indignación que coloraba las mejillas de aquellos ex-republicanos, cuando les decíamos que el vértigo los arrastraba, y que no podrían detenerse en el camino de las evoluciones hacia atrás. Nos vedaban que les hiciéramos la injuria de pensar que podían jamás renunciar á la bandera del nuevo partido; es decir á la Constitución de 1869 *íntegra* ó con ligerísimas modificaciones de forma que la *perforásemos*.

«La fuerza de las cosas se impone, les decíamos. Eráis revolucionarios, y os separasteis de vuestro jefe, jurando que os

mantendríais dentro de la República, si bien buscando á restaurarla por medios legales. Y la lógica de vuestra evolución os condujo á la Monarquía. Afirmáis que sólo aceptáis la Monarquía democrática; que no sois monárquicos sino con el Código del 69. Pues bien: de la propia suerte que en el primer caso, no os detendréis á aceptaréis la Monarquía doctrinaria de la Carta otorgada del 76. Para ser poder, para influir como aspiráis en la marcha de la Restauración, teneis que reconocer previamente la obra del Sr. Cánovas.»

Protestaban con una energía incomparable, y nos aplazaban para cuando se abriera el Parlamento.

¡Ah! ¡Cuánto podríamos alabar ahora nuestra previsión! Veamos lo que han hecho aquellos hombres prácticos, enemigos de las utopías, amigos de la esencia y de los principios, y sólo indiferentes ante las formas, que, ansiosos de militar en partidos refractarios á las divisiones, á las perturbaciones y á las discordias, fueron á reforzar á la bendita, á la afortunada, á la sacrosanta Izquierda.

Aquella Izquierda tuvo sus días de prestigio. Fué cuando los viejos constitucionales se levantaron en el Congreso á reivindicar sus principios, desconocidos por su jefe, y á pedir al Sr. Sagasta que cumpliera desde el poder sus promesas de la oposición. Tuvo su día de esperanzas. Y fué cuando el Sr. Duque de la Torre tremoló el estandarte de 1869 en la frontera francesa.

Pero tan pronto como otros elementos, tan pronto como los transfugas de los otros partidos, en ella empezaron á ingresar y á imponerse, empezó también á palidecer su estrella.

Cuando el Sr. Marqués de Sardoal y sus amigos formularon sus reservas, por más que afirmaban que estaban dentro de la Izquierda, ya vimos que de ella se salían, y anunciamos la primera perturbación.

Cuando el Sr. Romero Girón—que había observado con algunos más una actitud que más tarde se calificó de honesta distancia hacia la Monarquía—ingresó en el Ministerio, ya anunciamos que allí estaba la segunda perturbación para la Izquierda.

Cuando el Sr. Martos y el Sr. Moret aceptaron puestos en las candidaturas ministeriales para las Comisiones parlamentarias, ya vimos que la obra de descomposición comenzaba, y anunciamos la tercera perturbación para el nuevo partido.

¿Y hay alguien que se atreva ahora á negarnos que veamos claro? ¿Está ó no está la Izquierda dividida, destrozada, reducida á la impotencia, sin jefatura prestigiosa, sin programa fijo, sin ejército disciplinado? ¿Las reuniones últimas, no han dejado elocuentes testimonios de que ya no hay gran fé ni entusiasmo en la Izquierda?

La evidencia no se niega. Tenemos, pues, que aquella agrupación compacta, soñada por los ex-republicanos que se iban á la Monarquía, disgustados por las divisiones de sus correligionarios, está en estado de disolución.

Pero no es eso lo más original, sino que precisamente la han descompuesto esos mismos que se fueron de nuestro lado porque éramos discólos.—Esto no se puede controvertir. Los viejos constitucionales, los disidentes en nada han variado. El Sr. Duque de la Torre, el señor general Lopez Dominguez, el Sr. Balaguer, el Sr. Gomez Díez, el Sr. Linares Rivas, están hoy donde estaban el día que se separaron del Sr. Sagasta. La Constitución del 69; la oposición sin componendas con el fusionismo; el cumplimiento de las antiguas promesas; la lealtad á los antiguos principios; la jefatura única del soldado de Alcolea: tal era antes su programa; tal es hoy.

Los que han variado son los que no llevaron á la Izquierda ningún principio, puesto que habían apostatado la víspera de los que profesaban. Los que han variado son los que han puesto en litigio la cuestión de la jefatura. Los que han variado son los que han pasado por encima de la Izquierda para entrar en las Comisiones ministeriales, y desde allí pretender la dirección de la mayoría, más bien con desenfado que con habilidad.

Esos son, pues, los que han perturbado al nuevo partido.

Y, observación preciosa. Cuando ellos estaban con los republicanos, éstos se hacían una guerra crudísima, y no era posible ni soñar con la inteligencia de los grupos. Desde que se han marchado, si no hay unión, hay deseo de concordia, y en ocasiones dadas la inteligencia se ha realizado bajo la forma de la coalición. Desde que desertaron, no se oyen entre los republicanos los gritos de rencor. La paz se va imponiendo y la armonía crece con las días que trascurren.

En cambio los partidos monárquicos, desde que ellos entraron en la Monarquía, han perdido la tranquilidad. Los conservadores vacilan en combatirlos ó en apoyarlos. La Izquierda, en cuyo seno ingresaron, se desmorona. Y la derecha, á la que ahora pretenden pertenecer, más y mejor que el Sr. Fabié, por ejemplo, está amenazada de suerte igual.

¿No hay derecho para decir que ellos, y sólo ellos, son los perturbadores? Donde quiera que van, no llevan la discordia?

Tenga cuidado el Sr. Sagasta de su mayoría. Que ya se la disputan los perturbadores.

(La Tribuna.)

Miscelánea política.

Revista europea.

(Servicio especial de EL DEMÓCRATA.)

Francia.—La clausura de las Cámaras francesas ha quitado una parte de su animación á los asuntos políticos de este país. Sofocado ó por lo menos reducido á los límites de una propaganda pacífica, el movimiento socialista, los hombres públicos de Francia se preocupan de los próximos debates parlamentarios. Los proyectos que en primer término se pondrán á la deliberación de los Cuerpos colegisladores, son los relativos á la reorganización social, al establecimiento del Jurado para los delitos correccionales y al nombramiento del Tribunal supremo por las dos cámaras en lugar de serlo por el poder ejecutivo.

Se habla de la próxima aparición de un manifiesto orleanista; pero las personas que pasan por bien enteradas no conceden crédito á la noticia. Luisa Michel se ha presentado en la prefectura de policía para ponerse á disposición de las autoridades.

Inglaterra.—Siguen tomando las autoridades medidas, en la eventualidad de que puedan ocurrir siniestros como el ocurrido há poco en el ministerio de la Gobernación. Además del aumento de la policía, se han concentrado tropas cerca del Parlamento con el fin de acudir á su defensa á la menor señal de alarma.

Las personas que siguen la marcha de los asuntos de aquel país, se preocupan del mal éxito que han tenido las negociaciones seguidas con los Estados-Unidos para obtener la extradición de los fenianos, alma de la agitación de Irlanda. Mientras sea la gran república americana refugio de los que á las claras conciben atentados como los descubiertos últimamente, serán inútiles todas las medidas de precaución que se adopten, al decir de los hombres públicos de Inglaterra.

Portugal.—Circulan rumores de crisis en el vecino reino. Las causas para ella son en primer término la cuestión de los jesuitas, cuyo incremento tiene alarmados á los elementos liberales, y puede ser causa de un conflicto por ser asunto con el cual la prensa avanzada conmueve la opinión pública.

Los asuntos coloniales tienen también excitados los sentimientos patrióticos de los portugueses, que miran con malos ojos las complacencias que el gobierno tiene con Inglaterra, cuyo espíritu absorbente está fijo sobre las colonias de Portugal.

Alemania.—Las negociaciones entre esta potencia, y el Vaticano siguen una marcha trabajosa que hace preveer no terminarán en mucho tiempo, si es que se llega á un acuerdo hoy difícil por las pretensiones de ambas partes contratantes. Los periódicos que acabamos de recibir publican una car-

ta dirigida por el Cardenal Jacobini al emperador Guillermo, en términos bastante ambiguos, y de la que no se saca en limpio más que el acuse de recibo de la última carta dirigida al Papa por el soberano de Prusia.

Son malas las noticias que se reciben relativas al estado de salud del príncipe de Bismarck. La dolencia que hoy aqueja al célebre canciller son unos agudos dolores faciales que le privan en ocasiones del uso de la palabra. Esto, unido á sus antiguos padecimientos, hace su estado algún tanto alarmante, aunque la fibra de este hombre verdaderamente excepcional le hace sobreponerse á las flaquezas de su organismo material, tan rudamente combatido.

Las noticias relativas al resto de Europa no ofrecen interés, ó se refieren á asuntos de que ya tienen conocimiento nuestros lectores.

T.

Correspondencia de «El Demócrata».

PARIS 4 Abril de 1883.

Sr. Director: La inesperada salida de su corresponsal *Trois étroiles*, me impone el para mi grato deber de darle cuenta de los acontecimientos de mas bulto que ocurren en esta capital.

No he de hablarle de la belleza *démocratine* que se halla en moda, porque con corta diferencia es parecida á tantas otras que salieron del fango, montaron á una carretela salpicando con su envoltura original á los transeúntes, para luego servir de pasto á los papanatas que se estacionan frente á la *Morgue* ó á los experimentos anatómicos de una sala de disección.

Aparte de que la historia de todas esas criaturas se parece y descrita una, el género se halla completo, encuentro el ocuparse mucho de ellas una cosa parecida á fijar carteles inmorales en las esquinas de la publicidad. Sin necesidad de ello, la clase vá extendiéndose en esta buena villa y ya que no podemos evitar el mal, procuremos no hacernos cómplices de su propagación.

Desde hace algun tiempo los apellidos españoles tienen el triste privilegio de ocupar la atención de los tribunales de justicia. Ayer dos jóvenes de la aristocracia española pusieron de manifiesto sus incompatibilidades conyugales; hoy, el secuestro de una joven de apellido castellano sirve de pasto á las personas abonadas á la *Cour d' assises*. La reserva que mi antecesor guardó respecto al primer asunto, es la pauta que me propongo seguir en esta clase de cuestiones, que si defraudan la pública curiosidad, tampoco excitan ese entusiasmo pornográfico que tiene pervertido el gusto de esta gran capital.

Fuerza es que me ocupe de asuntos políticos, hoy que la fiebre revolucionaria que hace algunos años dominaba por completo en nuestra querida España, domina las inteligencias *parisienses* y que los habitantes de esta gran capital desearían abonarse á *motin-diario* y aun al espectáculo de los pronunciamientos militares que tanta celebridad dieron á nuestro país.

Conste que, al hablar así, no me refiero á las gentes pacíficas, que aquí como allí solo desean la prosperidad del comercio y la industria, enemigos de turbulencias y asonadas. Aludo al elemento llamado intransigente, que ayer adoraba á Gambetta y elige por el distrito de Belleville al socialista Segismundo Lacroix.

Y no es nada que digamos lo que hoy piden los intransigentes. Contando como cuentan con grandes elementos en la municipalidad de París, pretenden hoy que la policía dependa de ésta en vez de hallarse bajo el dominio del gobierno. A más piden un crédito de sesenta millones de francos para ser repartido entre el pueblo. Todas estas exigencias parecen exageradas; pero si se tiene en cuenta la fuerza que hoy han adquirido los socialistas, no parecerá extraño que pretendan tratar de potencia á potencia con el gobierno, que se vé amenazado por una reacción bonapartista sino se entrega por completo en brazos de los *héros* del 18 de Marzo de 1871.

La situación es premiosa y nada tendría de extraño que en no lejano plazo se trajeran en hechos de fuerza, las pretensiones que dejamos bosquejadas.—Suyo,

Ignotus.

Sección de Crónica.

DIPUTACIÓN PROVINCIAL: Ayer terminó la serie de sesiones ordinarias celebradas por la Excm. Corporación en virtud de la última convocatoria.

Sentimos que la falta de espacio—mal que no podremos remediar hasta que logremos mejorar las condiciones del periódico—nos impida detallar como deseábamos los incidentes ocurridos en cada una de las sesiones celebradas y á las (no en, entendiéndolo el cajista) que acudimos como teníamos anunciado.

El acuerdo de más importancia tomado, es indudablemente el que se refiere á la Real Orden del Ministerio de Fomento mandando la instalación de una Caja provincial para el ingreso de fondos y pago de las atenciones de primera enseñanza de esta provincia. Es de todo punto innegable que el móvil es justo; pero es improcedente que por medio de un Real Decreto se ordene á las Diputaciones la creación y sostenimiento, como gasto obligatorio, de una oficina especial para el objeto indicado.

Así es que estuvo, en nuestro concepto, acertadísimo el diputado Sr. Ordís—de cuyas ideas políticas nos separa inmensa distancia—al calificar de ilegal y arbitraria la exigencia del Gobierno. En el discurso que le oímos pronunciar estuvo á veces elocuente y siempre lógico, y no estrañamos que después de su brillante demostración, la mayoría de la Diputación (excepto los señores Ferrer, Dausá, Rich, Matas y Bassols que votaron en pro) emitieran su voto contra la imposición gubernativa, en el sentido de rechazar la creación, como gasto obligatorio, de la Caja especial para las atenciones de primera enseñanza.—Subsistente este acuerdo—que debió hacer poner muy hoscó al inclito D. Ricardo Ayuso—sabemos que ayer á última hora, por deferencia especial á su autoridad, se reunió de nuevo la Diputación y acordó que interinamente, y mientras se resuelve por el Gobierno la protesta de la Corporación, quedara custodiando los referidos fondos de primera enseñanza el señor depositario de fondos provinciales.

En las demás sesiones, no ha habido realmente asunto de trascendencia sobre el cual mediara discusión más ó menos animada, y acuerdo. Pero nosotros que asistimos y tuvimos ocasión de escuchar cuanto se dijo, bueno ó malo, en el seno de la Corporación, lamentamos que por parte de algunos Sres. Diputados se hicieran ciertas planchas, que deseamos no ver repetidas por el prestigio de la Diputación y por el suyo propio.

En otro número daremos cuenta de algunos acuerdos de la Corporación.

—Continúa la Compañía de Zarzuela que

actúa en nuestro Teatro, proporcionándonos agradables veladas en las cuales los artistas recogen abundante cosecha de aplausos. En la semana que acaba de transcurrir se han puesto en escena *Adriana Angot, Los Páges del Rey y Música clásica*, bastante bien interpretadas las tres, si bien la segunda, cuyas condiciones escénicas y musicales dejan mucho que desear, fué recibida con evidente frialdad por el público, Las Sras. Viada y Mateu y la señorita Llorens lucieron en ellas sus excelentes facultades artísticas y los Sres. Colomer y Puig nos probaron de nuevo que son cómicos consumados y que conocen los resortes para mantener al público en constante hilaridad. Unimos nuestro humilde parabién, extensivo al Sr. Perez Cabrero, director de la orquesta, á los aplausos que todos recibimos.

Un ruego á la empresa. Hemos oído lamentarse del retardo con que se dá principio á las funciones. ¿No podrían comenzar á la hora señalada por los carteles, aun cuando hubiera quien, por la costumbre de hacerse esperar todas las noches, no pudiera participar de la audición desde el principio?

—Los periódicos de Barcelona correspondientes al día de ayer, publican con sentidas frases la triste noticia de haber fallecido en aquella capital, víctima de una súbita y rápida enfermedad, la Sra. D.ª Rosa Tura, esposa del editor de nuestro colega *Lo Nunci*, D. Joaquin Vinardell, y hermana política de nuestro director.

EL DEMÓCRATA, al reproducir la noticia, acompaña á la apreciable familia de nuestro estimado amigo en el justo dolor que experimenta por tan sensible cuanto irreparable pérdida.

—Ha fallecido también, en Cervera, punto de su residencia, el conocido y apreciado actuario de aquel Juzgado D. Luis Trilla, padre de nuestro distinguido amigo D. Agustín Trilla y Alcover, ilustrado abogado de Barcelona y compañero nuestro en la prensa republicana-histórica, á quien enviamos nuestro más cordial y sentido pésame, asociándonos de veras al sentimiento que en estos instantes le agobia.

—La *Academia de Bellas Artes* de Sabadell acaba de anunciar una segunda exposición de pintura, escultura y arquitectura para el corriente año. La admisión de las obras debe contarse desde 1.ª hasta 30 de Abril actual, estando encargado de recibir los objetos el vocal D. Juan Vila, calle de S. José, núm. 18, y corriendo á cargo de la Junta todos los gastos de colocación y demás trabajos necesarios, excepto los de entrega y retiración, que quedan á cargo de los artistas.

—Segun carta que nos escriben de La Bisbal, el último viernes fueron hurtados en aquella villa, y en la hostería conocida por *Can Baldiri*, 300 duros á uno de los dependientes del señor Boixa, conocido comerciante de Gerona.

Nos abstenemos de entrar en detalles por estar el asunto bajo la acción de los tribunales.

tura europea, y al Oeste la literatura catalana que tanto ha de influir en la literatura española.

Indudablemente, al mediar el siglo décimotercio, la lengua catalana se afirma y robustece. El principal timbre suyo hállase entonces en los monumentos propios de toda cultura verdaderamente reflexiva, las obras en prosa. Durante una centuria, desde los libros varios de D. Jaime I, hasta las historias políticas de don Pedro IV, crece con maravilloso crecimiento la prosa catalana. D. Jaime no es solamente uno de los primeros reyes; también es uno de los primeros autores catalanes por el libro de sus sentencias. Además, ninguna de las lenguas modernas, que yo sepa, ninguna puede ufanarse con historiador tal como Ramon Muntaner á principios del siglo décimocuarto. Precisa evocar los tiempos clásicos para ver narrador de tal temple, que refiera los hechos más altos con la sencillez más homérica. Y cuenta que traslada con fidelidad al pergamino todo el poema de nuestra historia aragonesa, desde la conquista de Mallorca y de Valencia hasta la conquista de Sicilia y la conquista de Atenas, con verdadera ingenuidad evangélica. Desclott, su émulo, inspirase más en su ministerio de cronista: Muntaner es la ingenuidad en persona. Diríase de un libro religioso aquel comienzo, en que se le aparece sobrenatural viejo vestido de blanco, cuando en

—Escribennos de Vidreres que hoy, continuando en los dos días siguientes—debe dar comienzo la fiesta mayor de aquella villa. A este objeto se celebrarán las funciones religiosas de costumbre; se tocarán las tradicionales sardanas en la plaza, y por las noches se darán dos bailes públicos: uno en el espacioso salón de la villa, lujosamente adornado, en el cual tocará la orquesta de aquella población, aumentada con algunos distinguidos profesores; y otro en un magnífico entoldado levantado al efecto en la casa Viñals, con la conocida y reputada orquesta *los Muxins*, de Sabadell.

—*Sociedad La Odalisca:* Se nos suplica hagamos constar que el próximo domingo, á las nueve de la noche, tendrá lugar en el gran salón del Odeón el segundo baile correspondiente al mes de Abril.

Complacidos.

—Sentimos que nuestra *indiosincrasia* (como diría *La Lucha*, equivocando nuevamente el vocablo sin duda por error de caja) nos incline á hablar mal de los que no visten como el común de las gentes, aun cuando lo hagamos siempre por causas y motivos completamente justificados.

El cura de Anglés, debe ser un mozo muy *crúo* y sobre, todo, muy aprovechado en teología.... parda. Uno de nuestros mejores amigos de aquella población se presentó á la iglesia parroquial con objeto de apadrinar á un recién nacido; pero como nuestro amigo piensa como nosotros y no habia noticia en la Rectoría de que hubiese realizado el cumplimiento Pascual, el bueno del cura, que por lo visto pica muy alto y quiere hacer méritos para cuando la facción vuelva á guarecerse en aquellas montañas, se negó terminantemente al bautizo, el cual no se hubiera podido llevar á cabo á no mediar un hermano del *protervo*, que se prestó á apadrinar á la infeliz criatura.

Sin comentarios. El contagio cunde y los resultados se tocarán en breve.

—Ha contraído matrimonio con una apreciable y distinguida señorita residente en Barcelona—D.ª Isabel Pagés—nuestro particular amigo D. Francisco Bonet, antiguo y probo empleado en el ramo de obras públicas de esta provincia.—Damos el parabién á nuestro querido amigo y deseamos á los cónyuges una perdurable felicidad.

Diferentes veces se ha ocupado este periódico de la punible lenidad con que las autoridades de ciertas poblaciones persiguen el funesto vicio del juego. Tiempo atrás, á consecuencia de una laudable circular de la primera autoridad de la provincia, citábamos una población determinada, de la cual manifestamos, por referencia á noticias autorizadas, que la tolerancia habia llegado á su colmo y que eran de temer fatales consecuencias si pronto no se tomaban serias medidas para atajar el mal.—El mal se remedió de momento; pero nos consta de una manera indubitable que vuelve el juego á levantar la cabeza en aquella villa, y que, no perseguido como se debiera en otras poblaciones como La Bisbal y Palafrugel por ejemplo, amenaza tomar incremento. Esto á toda costa debe evitarse, y á este fin excitamos el celo de aquellas autoridades locales, sobre quienes caería responsabilidad inmensa, si el mal que lamentamos llegara á adquirir las proporciones que se temen, cuyas consecuencias podrían ser de consideración para la tranquilidad de muchas familias.

—AYUNTAMIENTO: Cuando menos se piensa, salta la liebre; y hé aquí que nosotros, que nos hablamos impuesto una volunta-

ria tréguva con respecto á los actos de la Corporación municipal, á la que tantas veces y durante tanto tiempo habíamos estado llevando y trayendo (inutilmente, por supuesto) desde las empedernidas columnas de EL DEMÓCRATA, venimos hoy de nuevo, quieras que nó, á comunicar á nuestros lectores algo que tal vez esperan con interés los vecinos de una importante calle de esta población, poco menos que sublevados, días atrás, contra el Excmo. y benemérito Cuerpo municipal.

Nos referimos á la sesión del último jueves, en la que debía tratarse de las obras que se están llevando á cabo en la plaza de las Coles para suavizar la pendiente de la consabida rasante. La cosa, sin embargo, se redujo á mucho ruido. Se dió el caso de tomar el público parte en la discusión y de verse por éste increpado todo un Sr. alcalde, por actos de parcialidad que realmente desdecían mucho del sitio que ocupaba. Hubo amenazas de dimisión; pero todo quedó como antes... y *tutti contenti* La rasante está hecha y no hay más que apachugar con ella... ó dimitir la Comisión de obras.

—El periódico de esta capital *La Lucha*, con quien equivocadamente creímos poder contender en el terreno de la seriedad y de la decencia, abandona el campo de la discusión, y tomando á chacota y contestando en tono de estúpida chonzoneta los argumentos y el lenguaje que usábamos en el artículo que le dedicamos el último domingo, reduce toda su manera de discutir á decirnos que presumimos ser muy sabios, y literatos, y filósofos y por último que padecemos foliculitis, despues de aceptar el dictado de foliculario que, hoy mas fundamentalmente que ayer, volvemos á aplicarle.

Es inútil, despues de esto, que añadamos una sola palabra. A un periódico de quien hemos afirmado que carecía de dignidad política y que necesitaba ponerse al sol para secar sus páginas, mojadas y sucias; á quien hemos demostrado que su *pluma voladora* no sabe ensartar más que dislates ¿qué podríamos decirle? Ni siquiera queremos enseñarle gramática, con todo y salir tan mal trecha de sus columnas del miércoles al querer dar á nuestros cajistas una lección que le ha puesto en ridículo.

Ahora, si tampoco nos ha entendido *La Lucha*, usaremos otro lenguaje, y veremos si al fin logramos levantar ampolla donde al parecer no existe el menor asomo de sensibilidad, llámela vergüenza.

—Sentimos no poder publicar en el presente número dos correspondencias por demás interesantes que hemos recibido á últimos hora. La una se refiere al fallecimiento y entierro de un muy querido y apreciado joven músico de La Escala, hermano de nuestro estimado amigo el Sr. Batalla; y la otra á cierta alcaldada cometida recientemente en el pueblo de Salt.

Ambas correspondencias irán insertas en el próximo número.

—El partido conservador liberal de esta provincia, sobre cuya positiva existencia nos habíamos permitido dudar alguna vez (con perdón de *El Eco* sea dicho) acaba de darnos razón y fé de su vida, con la reunión que sus prohombres han celebrado, há pocos días, en esta capital, constituyéndose, estado mayor y soldados, en junta directiva.

Su órgano más autorizado para cuando gobierne ese partido, *La Lucha*, da cuenta de la reunión, y publica, como es debido, la lista de los individuos de la Junta y el texto de los telegramas expedidos dando conocimiento de su constitución.

Que aproveche.

Gerona. — Imp. y Lib. de Torres. — Constitución, 9.

(6)

DISCURSO

del Excmo. Sr. D. Emilio Castelar
en la Academia Española, contestando al del
Excmo. Sr. D. Victor Balaguer.

(Continuación.)

indulgencias y de bendiciones, castigan, nó ya la herejía, que de ser delito, fuera delito de pensamiento, inaccesible por ende á todas las fuerzas coercitivas; sino la tolerancia misma con la herejía, la compasión y hasta la caridad, virtudes esencialmente humanas, y las castigan con el hierro, con el fuego, con la tala, con la despoblación, con las inmolaciones de pueblos enteros, caídos al bárbaro empuje de Monfort, como á la hoz del segador las mieses sobre los surcos. Luis VIII, rey de Francia, que llegó niño al trono en 1223, revela el secreto de la cruzada, extendiendo sus dominios y agrandando su corona. Los hombres del Norte han vencido por fin á los hombres del Mediodía; los francos han acabado con los latinos; la hija predilecta de Roma cae al pié de los genuinos hijos de Germania; y la literatura puramente provenzal cambia radicalmente á fines del siglo décimotercio, para transformarse y dar de sí al Este la literatura italiana que tanto ha de influir en la litera-

Xiulla dormía, y le mueve y persuade en sueños á describir cuanto ha visto: *car altreno es hay al mon viu, qui ho pogués axi ab veritat dir.* Y en efecto, ni hubo entonces ni despues ha habido quien le igualara en unir al sabor de la verdad el aroma de la poesía. Y cuenta que las nueve musas, á quienes el gran historiador griego consagró sus nueve libros leídos en los juegos de Olimpia, jamás escucharon cosas como la entrada de D. Jaime con el conde de Ampurias por la brecha de Mallorca, para mesar, en observancia de caballeresco juramento, las lenguas barbas al rey moro; ni como la ida maravillosa de D. Pedro III á recoger el guante de Coradino el Mártir, lanzado desde las tablas de un cadalso al rostro de Anjou el Pirata; ni como las batallas terrestres y navales en aquel estrecho de Mesina, en aquellas costas de los Abruzzos, en aquella bahía de Palermo, donde se inmortaliza Roger de Lauria, quien no permite sacar del agua sus cabezas á los peces mismos, si nó llevan las barras de Aragon impresas; ni como el desafío de Burdeos, en que vá nuestro rey, á guisa de caballero andante, requerido y emplazado, á partir el sol de los torneos á muerte y hollar la arena de los combates á cuerpo en pró de la paz pública; ni como las Termópilas de Panizas y el sitio de Gerona, donde un puñado de almogávares contrasta los ejércitos de Roma

y de Francia, haciendo correr, como alma que lleva el diablo, al legado del Papa, quien habia puesto en santo entredicho el reino católico, y entregándose á los hijos de Felipe el Atrevido; ni como la emboscada de Besalú, en que su héroe cae de improviso entre cuatrocientos caballeros franceses, sin llevar más que cien infantes almogávares, cuyas medias lanzas, dirigidas por la espada real, derriban á los ginetes y atravesan los caballos, renovando en la realidad lo que de Galaor y de Tristán cantaban los romances; ni como la expedición de aragoneses y catalanes á Bizancio, cuyo esfuerzo, por milagro, engarza la inmortal Atenas en la espléndida corona de Sicilia: que lo imposible parecia fácil á tales guerreros, alentados por el amor sublime á su Dios, á su libertad y á su pátria en aquellos increíbles combates. Cuando queráis comprender las ventajas del cronista catalán sobre todos los cronistas de su tiempo, especialmente de Inglaterra, Francia y Alemania, no teneis sino leer tras él á sus émulo y competidores de allende. La lengua que puede presentar tamaña obra, ya es una lengua relativamente perfecta. No ha rayado, por aquel tiempo, en ningún pueblo, tan alto la historia.

Y á las ciencias fundamentales succédes, á su vez, lo mismo. El saber de Sevilla y Córdoba pasa con evidentes progresos á las regiones ca-

LA UNION Y EL FENIX ESPAÑOL



COMPANIA DE SEGUROS REUNIDOS GARANTIAS.

Capital social, 48.000,000 Rvn. efectivos.

Primas y reservas: Rvn. 106.319,768'47.

18 años de existencia.

Esta gran compañía nacional, cuyo capital de 48 millones de reales, no nominales sino efectivos, es superior al de las demás compañías que operan en España, asegura contra incendios, sobre la vida y el riesgo marítimo.

El gran desarrollo de sus operaciones acredita la confianza que ha sabido inspirar al público en los 18 años que cuenta de existencia, durante los cuales ha satisfecho la importante suma de

Rvn. 78.554,094'34.

Subdirector en esta provincia: D. Arturo Vinardell.

OFICINAS: Sta. CLARA, 2, 1.º (Frente a las pescaderías.)

LICOR BREÁ

Ó ALQUITRAN-MÚNERA.

Tos, catarros pulmonares, garganta, órganos respiratorios, herpes, escrófulas y demás enfermedades, piel, orina, reumatismo, debilidad general, primer regenerador de la sangre.

NOTA.—E 18 Abril 1878, hallándose en Barcelona Mr. Guyot de París, le invitamos por la prensa periódica á someter su licor con el nuestro ante Academia de Barcelona y París y no aceptó.—8 rs. frasco.—Marca registrada.

ESTOMACAL MÚNERA.

Contra todas estas enfermedades del estómago.—30 rs. caja.

PÍLDORAS MARAVILLOSAS.

Purgante depurativo vegetal. 2. rs. caja. En todas las farmacias.

MÚNERA HERMANOS,

Escudillers, 22, Barcelona.

OBRAS NUEVAS.

- Dolors y Cantares por D. Ramón de Campoamor. — Décimosexta edición. Única completa con el retrato del autor. 5'50
- La Hija de Margarita por Montepín 6 tomos, pesetas 3'25
- Las Almas impuras, de J. Sanmartín, 2'25.
- Croquis Parisienses. 3'25.
- Flor de Crimen, por Belot. 3'25
- Los pequeños poemas, por D. Ramón de Campoamor.—Quinta edición Única completa. 5'50

DE VENTA en la imprenta de este periódico.

ENFERMEDADES SECRETAS

hallan curación radical por mi método, basado en recientes descubrimientos científicos y en el éxito obtenido, en los casos más desesperados, sin resultar la menor turbación en las funciones del organismo. Así mismo cura las enojosas consecuencias de los pecados de la juventud, neurosis é impotencias.

Discreción garantida.

Suplico el envío de una descripción exacta de la enfermedad.

D.ª BELLA, Paris, 6, place de la Nation

Individuo de muchas sociedades científicas. 5

SOMBRERERÍA

DE

JOSÉ SENDRA.

Plaza de la Constitución, 11.

Gran surtido de sombreros de todas clases y precios (para caballeros desde 6 á 20 pesetas.)

Ultimos modelos para Señora, Señorita y Niños. 5

Precios reducidos.

Con solo 51 pesetas se obtiene!!!

franco de porte á la estación más próxima del ferro-carril y pagando su importe al recibirlo, un magnífico reloj de níquel, para bolsillo con su magnífico estuche de piel, calidad superior, sistema remontoir, marcando los días y los meses, día de la semana, horas, minutos y segundos, garantizado por un año.

Este utilísimo y caprichoso reloj, es sumamente necesario para los viajeros, comerciantes, militares, clérigos y en una palabra para todas las clases de la sociedad.

¡Solo por 51 pesetas! Última novedad ¡Solo por 51 pesetas! Última novedad

Un año de garantía sobre factura.

Se guían las agujas sin abrir las tapas.

Todo pedido debe hacerse á la acreditada y respetable casa de M. Semper y Comp. Irún, (Guipuzcoa) ó á la administración de este periódico.

Se remiten catálogos gratis á quien los pida.

Curación radical de los cálculos.

(MAL DE PIEDRA.)

Con el uso de las «Píldoras O'nicolls» personas atacadas de esta grave enfermedad encontrarán pronta é infalible curación á sus dolencias.

Este medicamento inventado por el doctor O'nicolls y recomendado por los directores de los hospitales y médicos más notables de los Estados de América, tiene la propiedad de disolver en pocas tomas, á veces con las píldoras que contiene una caja, los calculos formados en la vejiga librando á los pacientes de los procedimientos quirúrgicos hasta hoy inevitables para obtener la completa curación.—139. Brodway Street 139. New-York.

Los pedidos se dirigirán á M. Rocca, calle de Mendizabal, núm. 17, en Barcelona, único depositario en España, los que servirá directamente al recibir su importe en libranza del giro mútuo ó en sellos de correo, á los que no tengan medios de adquirirlos personalmente.

Precio de la caja 6 pesetas.

2

AGUA DE LOECHES LA MARGARITA.

Premiada con la GRAN MEDALLA DE ORO superior concedida en el concurso BALEOLÓGICO de Francfort, Alemania, y en todas las Exposiciones donde ha concurrido.

Su grandísimo uso EN TODAS PARTES prueba la general aceptación de un específico SIN RIVAL para las escrófulas, herpes, úlceras, desarreglos de la menstruación, flujo blanco, infartos de la matriz, erisipelas, ictericia, malas digestiones, excremento peritiaz, etc.

Venta del agua EN BOTELLAS, en todas las farmacias y droguerías principales —Depósito central y único en España, JARDINES, 15, bajo, y en Lisboa, rua Nova delmada, 100, sobreloja.—ADVERTENCIA: Las botellas vacías solo se reciben en Madrid por que NADIE ESTÁ AUTORIZADO para utilizarlas en provincias ni fuera del Depósito Central.

LA BOCA DE LA SEÑORA X... por Belot.—2 Pesetas.

UNA HERENCIA TRÁGICA, por la Sra. Pilar Sinues.—4 pesetas.

LO QUE NO DEBE DECIRSE, por Nakens.—2'25 pesetas.

talas en el siglo decimotercio. La filosofía y la medicina toman aquí alteza desmedida en pensadores milagrosos. Podedis tachar de más ó ménos milenario al célebre Arnaldo de Villanueva. Sus pensamientos sobre la venida del Antecristo y la proximidad del juicio final, propios del siglo décimo é impropios del aire tibio que anuncia la primavera del espíritu, podrán pareceros como los pesados fragmentos de arquitectura bizantina erigidos por una resistencia incontrastable, despues de haber alzado á lo infinito sus místicas agujas el arte gótico. Dificil en este siglo desligar la teología de la theurgia, la hermenéutica de la cábala, el saber astronómico de la astrología, el saber químico de la alquimia, la metafísica del misticismo, la física de la magia; como difícil impedir que el par en Sicilia y en España el alarife pusiera, junto al santuario de Cristo y en torno de los ángeles, sobre cuyas alas suben las vírgenes al cielo, dentro de nuestras ortodoxas catedrales, el alcatado, revestido de aljófares, cuyos encajes y cresterías y alharacas recuerdan la capilla del zancarron, donde se guardan las sacras suras del Corán; ó la alberca del recato y del retiro, donde caen los surtidores acompañados por el cantar árabe, tan melancólico y triste como los suspiros de la guzla. Entre todas estas sobreposiciones, fácil encontrar los adelantos que inge-

nio tan soberano como el ingenio de Arnaldo, trae así á la filosofía como á la química. Y aunque nos lo haya presentado la tradición vestido con el traje litúrgico de los alquimistas, absorto en buscar dentro de las retortas nada ménos que la generacion artificiosa del hombre. á guisa del Wagner de Goethe bajo las chimeneas del Doctor Fausto, no puede olvidarse cómo la invención del aguardiente, atribuida por su tiempo á él, hizo creer que se habia encontrado el elixir de la inmortalidad, ó por lo ménos, un licor de tal virtud que pudiera transformar en el hombre la propia organizacion y vencer de algun modo á la muerte. La leyenda se mezclará siempre á la historia como á la razon la fantasía. No halló Arnaldo, nó, el elixir de larga vida, inútilmente buscado como el oro por innumerables antecesores suyos; pero halló en sus traducciones de Avicena y en los estudios debidos á la propia observacion y experiencia, esa higiene del cuerpo y del alma que robustece nuestra complexion y alarga y hermosea nuestra vida. Yo, siempre que por obligacion literaria he debido consultarle, he juzgado su ciencia como parte integrante de aquel arte y de aquel saber, profesado por el emperador Felipe II ó por el rey Fadrique I de Sicilia, en los cuales al misticismo cristiano se unen las cábalas de las escuelas talmúdicas y los pensamientos

de las escuelas árabes en maravillosa síntesis, nó por frustrada y perdida, ménos digna de figurar entre las bellas constelaciones extendidas durante los siglos medios en el cielo infinito de la humana inteligencia.

Donde rayó más alto el pensamiento catalán de tamaño período, fué, á no dudarlo, en las ciencias filosóficas; y donde halló una personificación más sublime, fué, á no dudarlo, en la persona de Raimundo Lulio. Ninguno, en su tiempo, que haya vivido tanta vida, ideado sus ideas, sentido sus sentimientos, fantaseado sus fantasías, así en el empeño de las más vivas acciones, como en el desierto de los más recatados yermos, guerrero y penitente, naturalista y metafísico. Nuestra vida, regularizada por tantas ordenanzas y reglamentos y costumbres, incontrastables como las fatalidades mecánicas, no comprenderá jamás el andar, y ensancharse; y henchirse, y correr, y despeñarse de una vida individual, abandonada completamente á sí misma en los empeños del acaso y entre las sirtes de feudal anarquía en la Edad Media. No alcanzaban los ánimos y las conciencias el reposo y solidez que hoy tienen, aun bajo la unidad maravillosa de aquella fé. Cualquiera viento, así viniera del ciclo como del infierno, removía el espíritu, alterado á la continua, cual se alteran el oleaje oceánico y el desierto atri-

cano. Ved, pues, la facilidad con que un escolar, como Abelardo, erigía monasterios á lo Paracletto, donde rayaban las alboradas del nuevo espíritu; y un monje, como Arnaldo, resucitaba en las cenizas del foro, entre los intercolumnios cubiertos por el sudario del jaramago y de la cicuta, los esqueletos de los antiguos tribunales más frios que las piedras; y un ermitaño, como Pedro, lanzaba sobre Asia Europa, dándole por guía los instintos de las muchedumbres, no tan seguros como los vuelos de las aves y como los giros de los vientos; y un poeta, como San Francisco, despues de haber conversado con las florecillas en el campo, y competido con los ruiñesores en la noche, y arrodilládose como la nube sobre las montañas, y madrugado para los futuros tiempos de libertad y democracia cual madrugan las yemas de los almendros y los arpegios de las alondras en los valles de Umbria, deja por virtud milagrosa de los efluvios magnéticos de su alma, en lo sobrenatural absorba, deja el cristianismo de los pobres, de los débiles, de los oprimidos, tal como lo predicara su Divino fundador en Galilea, cristianismo rejuvenecido, al pié de los cuarteadores torreones feudales para que la urdimbre misteriosa de la humana vida no se corte, ni se interrumpa

(Continuará.)